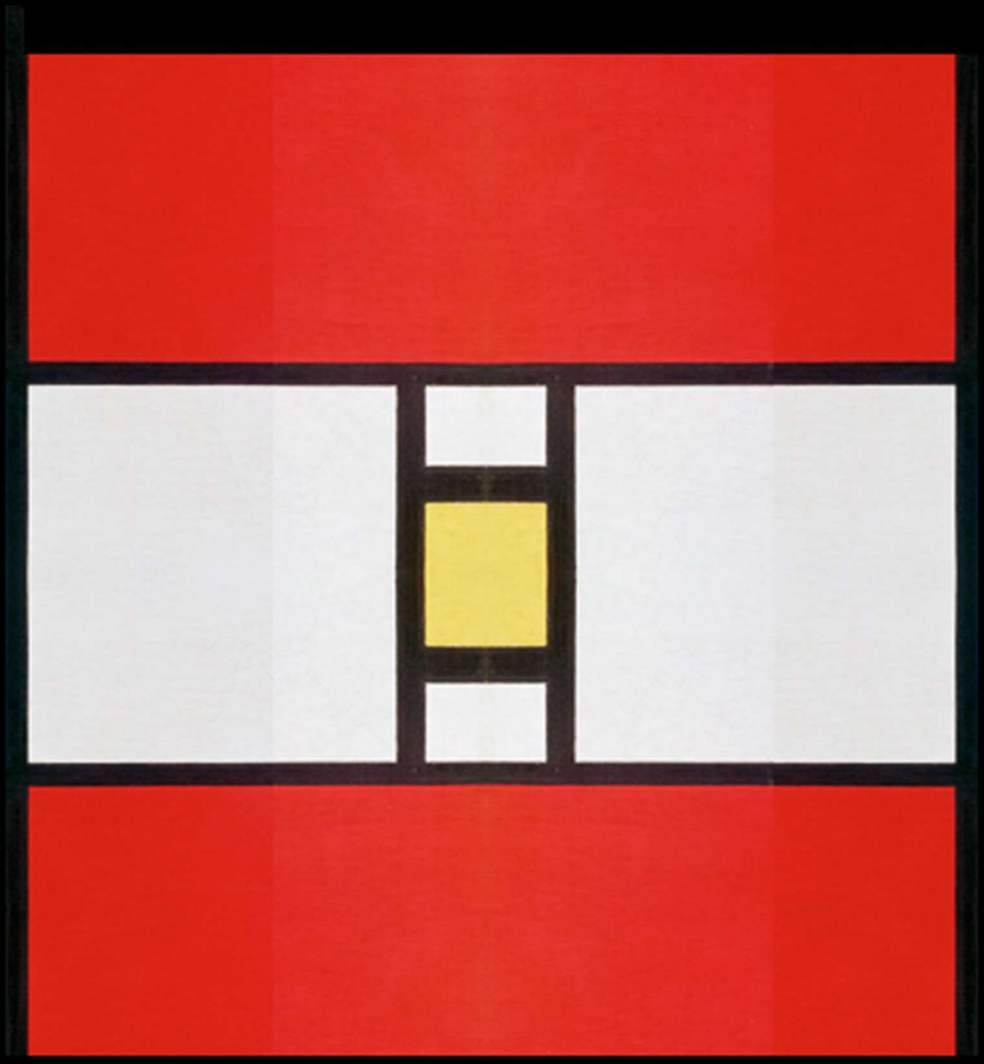
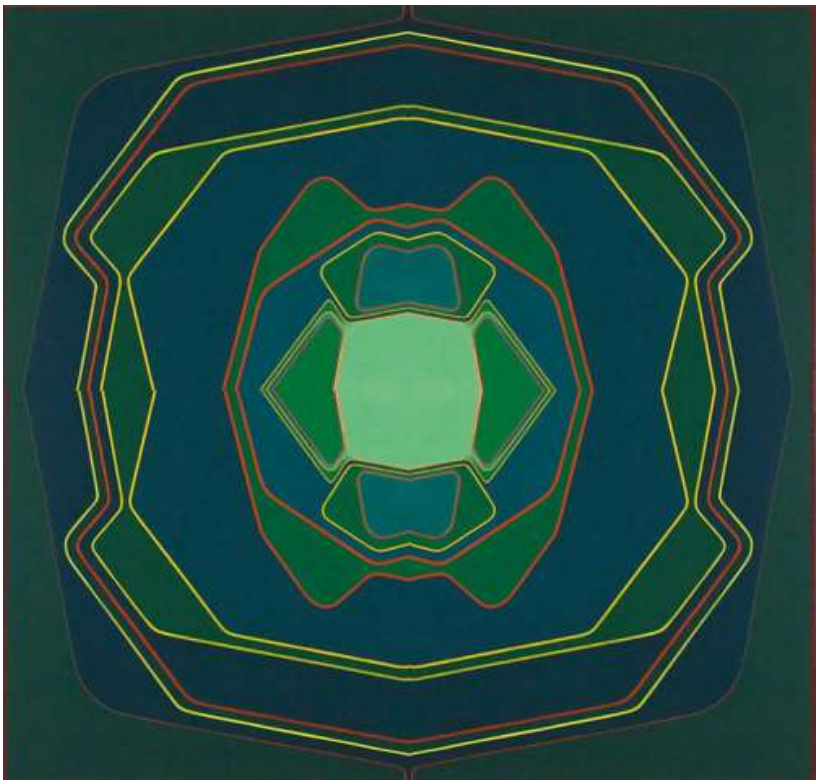
ESPAÑA 1937



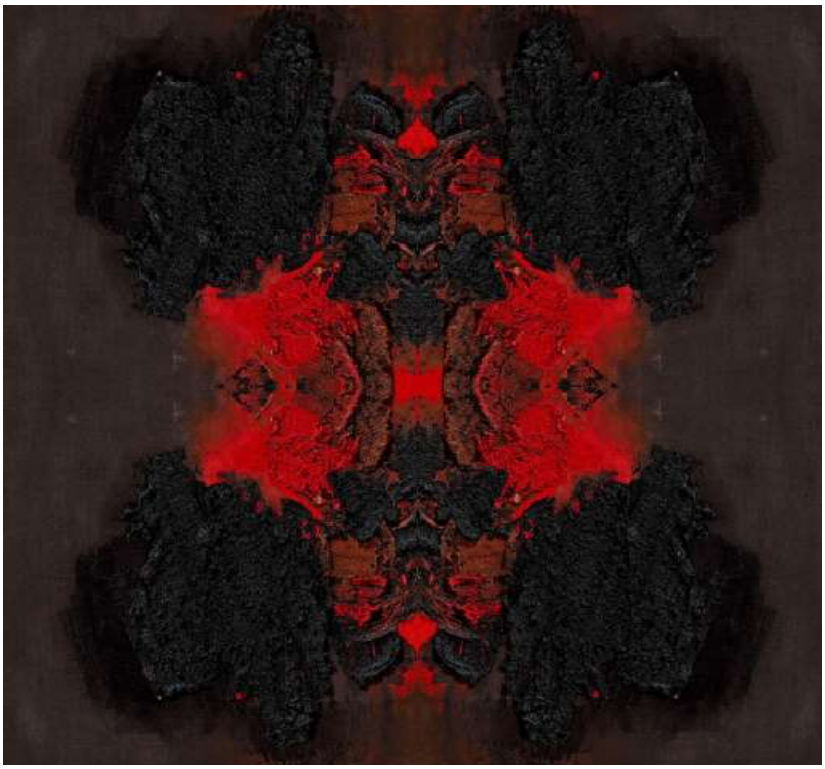
W. H. AUDEN



1. Ayer todo el pasado, el lenguaje del peso y la medida
extendiéndose hacia China a lo largo de las rutas comerciales,
la difusión del ábaco y el dolmen.
Ayer el sombrío cálculo en los climas soleados.

2. Ayer la evaluación del futuro por las cartas,
la adivinación por el agua. Ayer la invención
de ruedas de carro y relojes, la doma de caballos.
Ayer el bullicioso mundo de los navegantes.

3. Ayer la abolición de hadas y gigantes,
los castillos como águilas inmóviles vigilado el valle,
la capilla construida en el bosque.
Ayer el tallado de suaves ángeles y gárgolas estremecedoras.



4. **Ayer el juicio de herejes entre columnas de piedra,**

las discusiones teológicas en las tabernas

y la cura milagrosa en la fuente.

Ayer el Sabbath de las brujas, pero hoy la lucha.

5. **Ayer la instalación de dínamos y turbinas,**

la construcción de ferrocarriles en el desierto colonial.

Ayer la lectura clásica

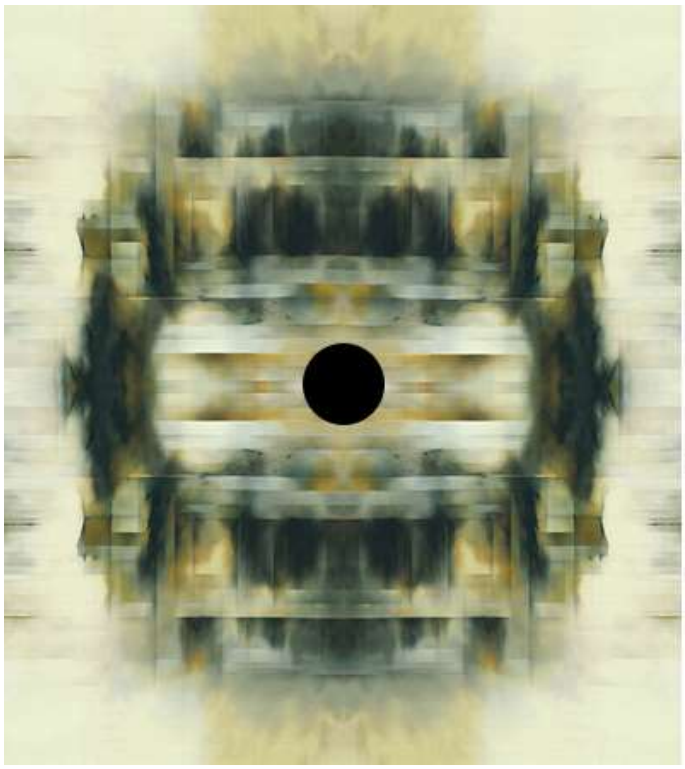
sobre el origen de la humanidad. Pero hoy la lucha.

6. **Ayer la creencia en el valor absoluto de Grecia,**

la caída del telón sobre la muerte de un héroe.

Ayer la oración a la puesta del sol

y la adoración de los locos. Pero hoy la lucha.



7. **Mientras el poeta murmulla, atemorizado entre los pinos,**

o donde la perdida catarata canta,

o erguido en el acantilado junto a la torre inclinada:

Oh mi visión. Oh, envíame la suerte del marinero.

8. **Y el investigador escruta a través de sus instrumentos**

las inhumanas provincias, el bacilo viril

o el enorme Júpiter terminado:

¿Y la vida de mis amigos? Me pregunto. Me pregunto

9. **Y los pobres en sus refugios sin fuego,**

dejando caer las hojas del periódico de la tarde:

Nuestro día es nuestra pérdida. Muéstranos el organizador,

el operador de la historia, el refrescante río del tiempo.

10. **Y las naciones combinan cada grito,**

invocando la vida que conforma el estómago individual

y ordena el privado terror nocturno:

¿No encontraste la ciudad-estado de la esponja?

11. **¿Erigir el extenso imperio militar del tiburón y del tigre?**

¿Establecer el valiente cantón del petirrojo?

Intercede, desciende como una paloma o un papá furioso

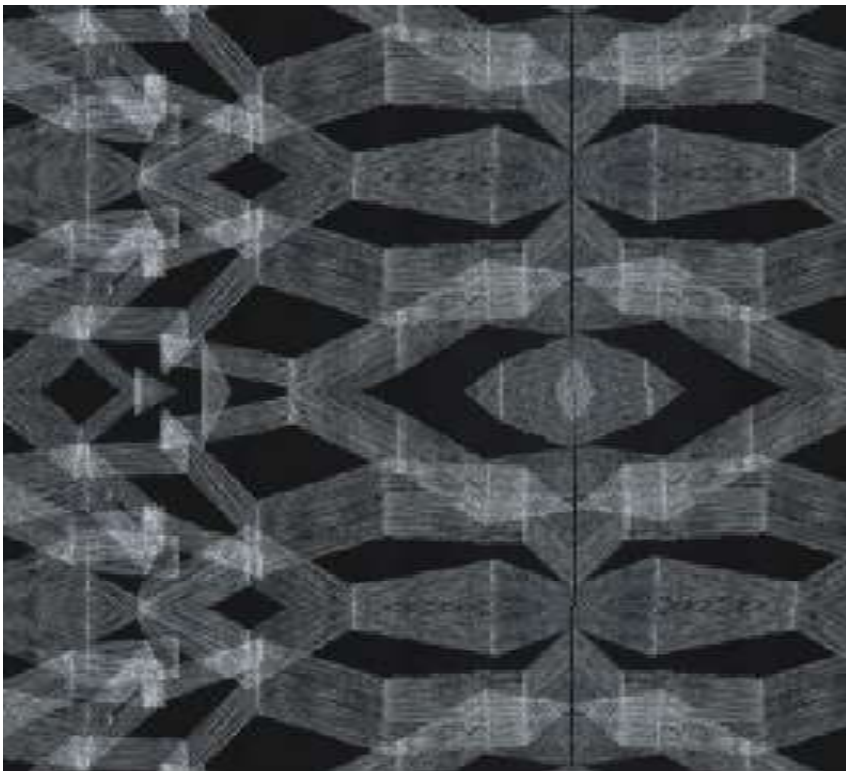
o un dócil ingeniero, pero desciende.

12. **Y la vida, si responde, replica desde el corazón**

y los ojos y los pulmones y las tiendas

y las plazas de la ciudad: Oh, no, no soy el motor.

No hoy, no para ti. Para ti, yo soy el.



13. **Hombre del sí, el compañero de bar,**

al que se engaña fácilmente, soy lo que sea que tú hagas.

Soy tu promesa de ser útil, tu humorística historia.

Soy tu voz en los negocios. Soy tu matrimonio.

14. **¿Cuál es tu propuesta? ¿Construir la ciudad justa?**

Lo haré. Estoy de acuerdo. ¿O es el pacto de suicidio,

la romántica muerte? Muy bien, lo acepto,

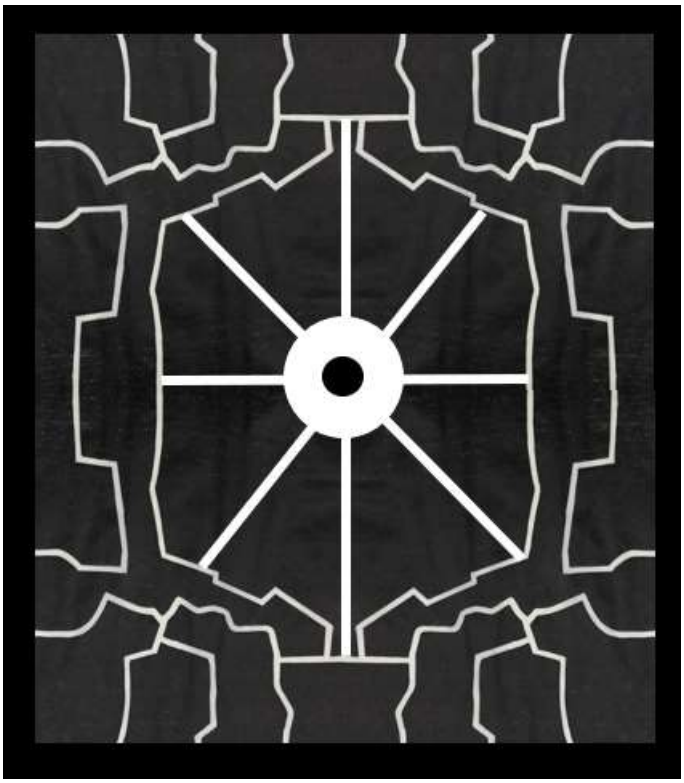
porque soy tu elección, tu decisión. Sí, yo soy España.

15. **Muchos lo han escuchado en penínsulas remotas,**

en planicies somnolientas, en las aberrantes islas del pescador,

o en el corrupto corazón de la ciudad,

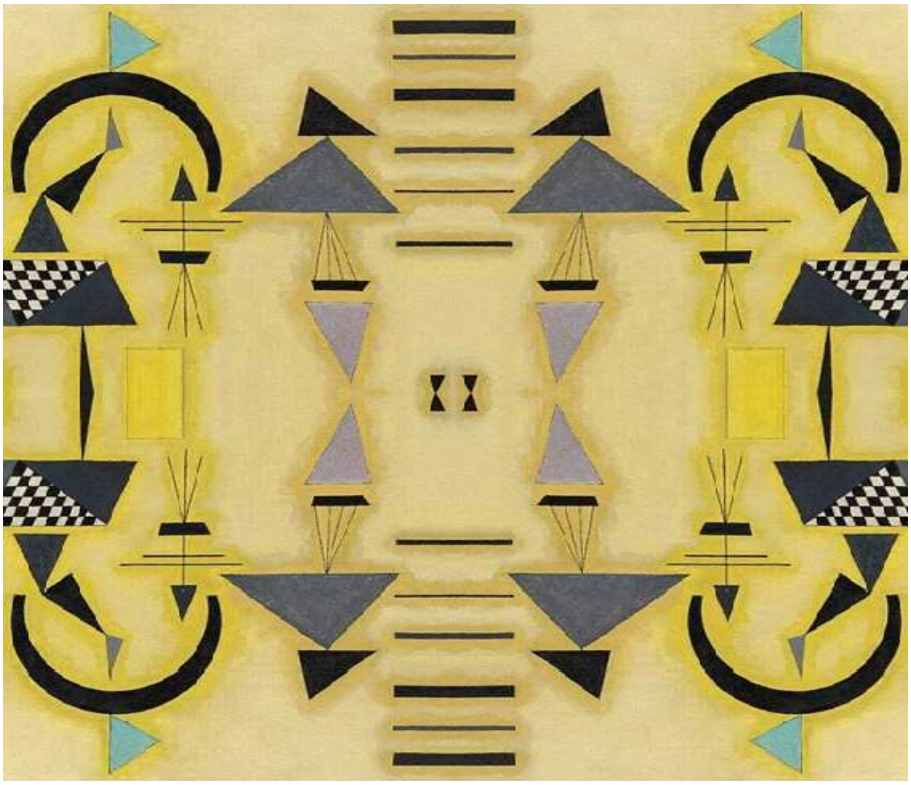
han escuchado y emigrado como gaviotas o las semillas de una flor.



16. **Se aferraron como lapas a largos trenes tambaleantes**
a través de las tierras injustas, a través de la noche,
a través de túneles despiadados, flotaron sobre el océano,
atravesaron desfiladeros. Todos ofrecieron sus vidas.

17. **En esa árida plaza, fragmento extirpado de la cálida África,**
soldada tan crudamente a la inventiva Europa creativa,
en la meseta tallada por ríos nuestros pensamientos adquieren cuerpo,
las amenazantes formas de nuestra fiebre.

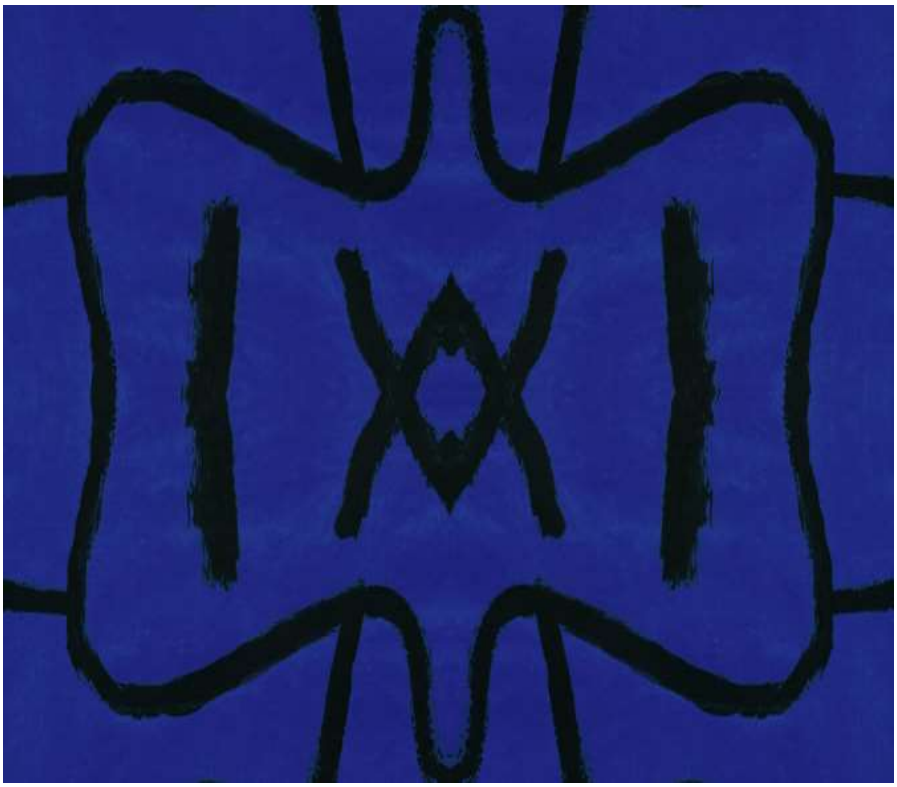
18. **Son precisas y vivas, porque los miedos que nos hicieron reaccionar**
ante anuncios de medicinas y folletos de cruceros invernales
se han convertido en batallones invasores,
y nuestros rostros, la cara institucional, la cadena comercial, la ruina.



19. Proyectan su ambición como el pelotón de fusilamiento y la bomba.
Madrid es el corazón. Nuestros momentos de ternura florecen
como la ambulancia y el saco de arena,
como las horas de amistad en un ejército popular.

20. Mañana, quizás el futuro. La investigación
sobre el movimiento y la fatiga de los empaquetadores,
la exploración gradual de todos los octavos de radiación.
Mañana el ensanchamiento de la conciencia mediante dieta y respiración.

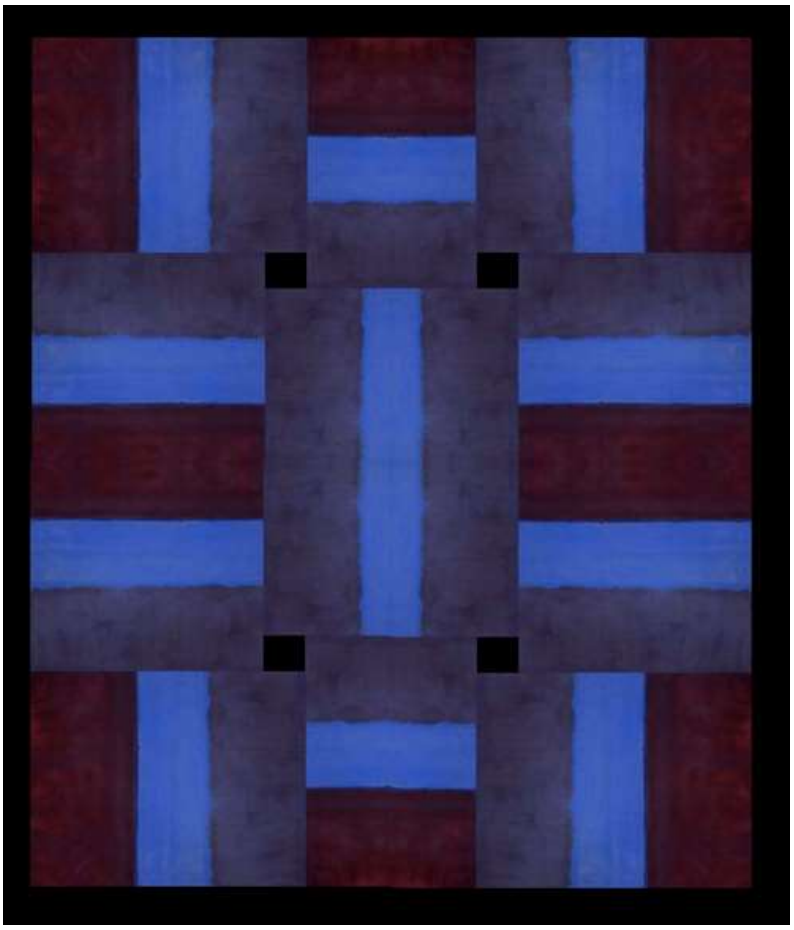
21. Mañana el redescubrimiento del amor romántico,
la fotografía de cuervos, toda la diversión bajo
la sombra dominante de la libertad.
Mañana la hora del maestro de ceremonia y el músico.



22. **Mañana el intercambio de consejos sobre la cría de perros,**
el hermoso estruendo del coro bajo la cúpula,
la entusiasta elección de presidentes
por un repentino bosque de manos. Pero hoy la lucha.

23. **Mañana para los jóvenes poetas explotando como bombas,**
las caminatas por el lago, las semanas de perfecta comunión,
mañana las carreras de bicicleta
a través de los suburbios en las tardes de verano. Pero hoy la lucha.

24. **Hoy el incremento deliberado de las posibilidades de muerte,**
la aceptación consciente de la culpa en el asesinato necesario,
hoy el consumo de poderes
en el efímero panfleto y la aburrida asamblea.



25. **Hoy los consuelos improvisados, el cigarrillo compartido,**

los naipes bajo el cobertizo a la luz de una vela,

y el chirriante concierto, los chistes masculinos.

Hoy el torpe e insatisfactorio abrazo antes de herir.

26. **Las estrellas han muerto, los animales ya no las verán,**

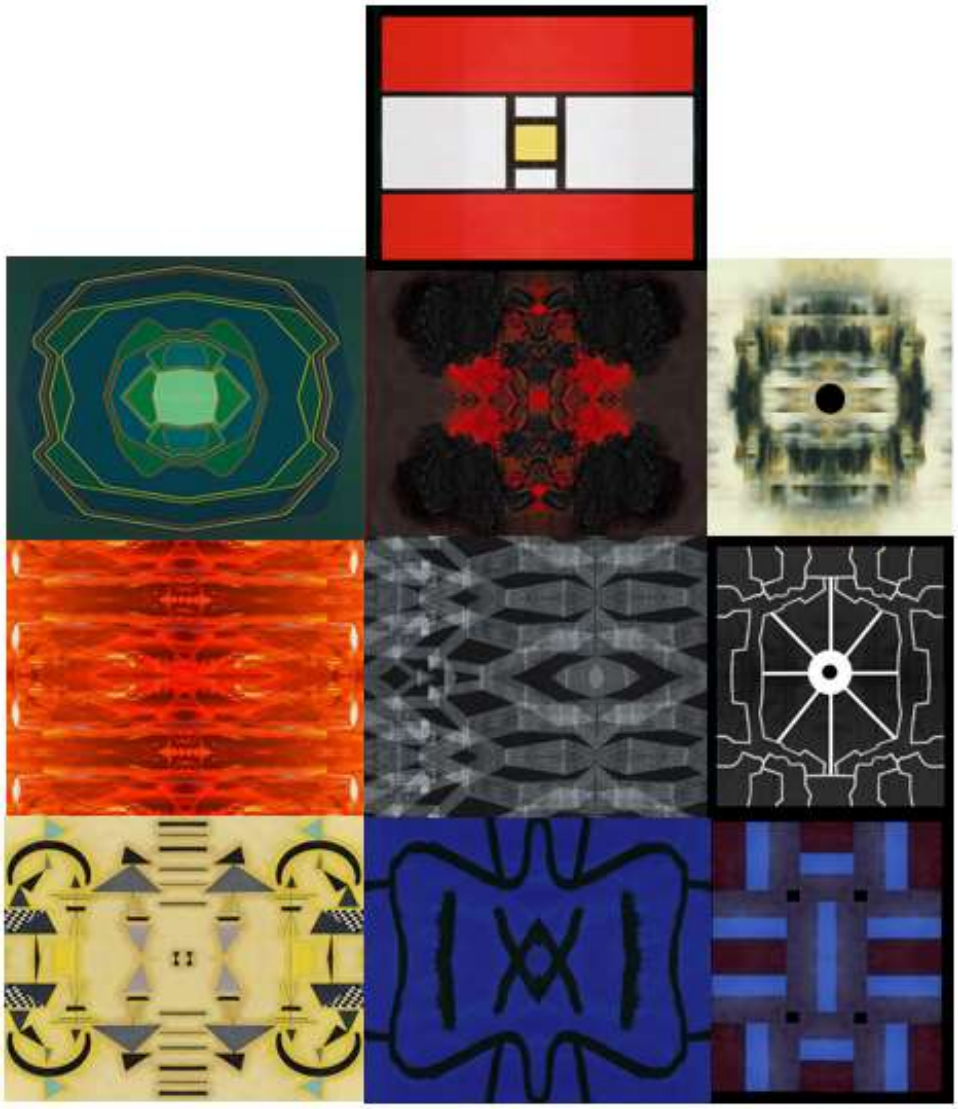
nos quedamos solos con nuestro día, el tiempo es corto,

y la historia puede decir pobres a los derrotados

pero no puede ayudar ni perdonar.

Traducción y Simetríadas

Manuel Susarte Rogel



España 1937

	Piet Mondrian	
Pablo Palazuelo	Luis Feito	Fernando Zobel
Manolo Teodomiro	Eusebio Sempere	Eduardo Chillida
Vasili Kandinsky	Paul Klee	Mark Rothko